

Los humedales, una fuente primigenia de alimentos y materias primas

Desde los tiempos más remotos, la gente ha utilizado la variadísima fauna y flora de los humedales para subsistir: para obtener alimentos, combustibles y las materias primas necesarias para construir viviendas, vestirse, adornarse y obtener otras posesiones personales. Las osamentas de elefantes de los marjales de Torralba, España, y las largas lanzas de madera halladas en Schoningen, Alemania, muestran claramente que nuestros remotos antepasados del Paleolítico temprano ya se dedicaban a cazar en los humedales. En las cataratas de Kalambo, del lago Tanganika, se ha conservado bien restos de maderas y plantas que nos recuerdan que los primeros seres humanos ya obtenían alimentos vegetales y otros recursos de humedales.

Poco después de que concluyese el último periodo glaciario, yacimientos arqueológicos del Japón muestran que cada vez se utilizaban más los recursos de los humedales. El sitio de Awazu en el lago Biwa (un sitio Ramsar) está formado en lo esencial por un vertedero de restos de mariscos, y otros restos de castañas de agua, carpas y siluros, tortugas y patos indican que esos alimentos procedentes de humedales constituían una parte considerable de la dieta de quienes habitaban en la zona.

Distintos sitios de América del Norte y Europa septentrional muestran que los seres humanos pescaban en humedales aproximadamente en la misma época. En la costa noroccidental de América del Norte, en el río Hoko, se han hallado en excavaciones recientes maderas alabeadas y anzuelos formados por distintos materiales de 3.000 años de antigüedad, y los ensayos de pesca efectuados por arqueólogos y ancianos de la tribu makah han demostrado que los anzuelos de madera alabeada se utilizaban para pescar bacalao del Pacífico y los formados por distintos materiales para capturar peces planos. En Friesack, Alemania, se utilizaban redes, y dos esqueletos de lucio

hallados en Kunda, Estonia, con puntas de flecha de hueso clavadas en ellos, indican que se atrapaban peces con flechas o arpones. En Usvyaty, Rusia noroccidental, se han hallado restos similares a los de

hallados en Kunda, Estonia, con puntas de flecha de hueso clavadas en ellos, indican que se atrapaban peces con flechas o arpones. En Usvyaty, Rusia noroccidental, se han hallado restos similares a los de



Transporte de las cañas que se utilizan para construir techos en Madagascar.

Awazu: castañas de agua y varias especies de peces, entre ellas, carpas, lucios, luciopercas y bramas.

Desde épocas remotas se han cazado aves de humedales para alimentarse de ellas, utilizando redes, arcos y flechas, felinos amaestrados y aves de presa, entre otras muchas técnicas. En los bajorrelieves del templo de Esna, del Egipto de la quinta dinastía, aparecen pintados métodos complejos de captura de aves acuáticas, entre ellos el empleo de ocas domesticadas como cebos y señuelos fabricados con arcilla y hojas para atraer a aves migratorias hacia cazadores ocultos. Más recientemente, la difusión de la caza recreativa, especialmente en el mundo desarrollado, ha suscitado preocupación por la sostenibilidad de las prácticas de caza y la necesidad de mantener los ecosistemas de humedales. Las asociaciones de cazadores han ayudado a menudo a sostener las poblaciones de aves silvestres y su entorno de humedal.

Asimismo, los primeros agricultores utilizaron los humedales, sobre todos en las regiones tropicales y subtropicales, a menudo, aunque no siempre, de manera sostenible. En Belice y Guatemala, los mayas drenaban y cultivaban suelos de humedales hace unos 3.000 años. En Papua Nueva Guinea, las investigaciones efectuadas a lo largo del río Wahgi, en las tierras altas, han aportado pruebas de épocas anteriores: hace 9.000 años se



JOHN COLES

Excavación de presas y empalizadas de madera que formaban parte de un sistema de arrozales de 2.000 años de antigüedad en Minamikita, Osaka, Japón.

construyeron sistemas de acequias y montículos del tamaño de un huerto para cultivar distintas plantas y hace aproximadamente unos 2.000 años el sistema había sido convertido en una producción más intensiva de taro de humedales. En el Japón, hace por lo menos 2.500 años se cultivaban humedales entre otras técnicas de aprovechamiento de recursos silvestres y se establecían arrozales en pantanos, con sumideros y empalizadas de madera y bancales forrados de madera. En la Europa medieval, se drenaron parcialmente muchos humedales para mejorar el pastoreo y poder producir heno; en marismas, las ovejas podían pastar a salvo de la distomatosis parásita.

Otras materias primas de los humedales son las arcillas y turbas que se acumulan en condiciones de humedad y anegamiento. En Dolni Vestonice, República Checa, se han hallado figurinas de arcilla horneada realizadas por personas que vivieron allá hace 25.000 a 30.000 años. Hace aproximadamente 3.000 años se extraía y secaba turba en Europa para utilizarla como combustible; en los terrenos pantanosos del oriente de

Inglaterra constituían el combustible necesario para producir sal (a su vez, otro recurso de humedal), por ejemplo, quemando turba o juncos, cañas, ñapos y carrizos embebidos con agua salada.

Muchas plantas de humedales también constituyen recursos valiosos, en particular las múltiples especies de juncos y ñapos de agua dulce, que se han utilizado durante muchos siglos en todo el mundo para construir canoas y balsas, empleo todavía actual, por ejemplo en los humedales del Tigris y el Éufrates, en los que se utiliza el junco *Phragmites*, o en los Andes sudamericanos, donde se utiliza la totora, o bien el papiro en África.

Los animales que viven en humedales han servido para obtener alimentos y materias primas. Por ejemplo, en Europa y América del Norte se han cazado castores no sólo para alimentarse con su carne, sino también por su espesa piel, para extraer de sus glándulas el castoreum, que tiene efectos similares a los de la aspirina, y por sus afilados dientes que pueden utilizarse como hojas de formón sin necesidad de trabajarlas. En ocasiones se ha extraído de estos animales productos utilizados en rituales, como es el caso de las alas de cisne que se colocaban bajo los niños que se enterraban junto a sus madres en Vedbaek, en un antiguo brazo de mar cerca de Copenhague, hace unos 6.000 años.

En todo el planeta y desde los comienzos de la historia de la humanidad, la gente ha recurrido a los humedales para su sustento. Es importante recordar que esta dependencia sigue vigente hoy en día. En la actualidad, el pescado es la fuente primordial de proteínas de mil millones de personas, consumiéndose mayoritariamente pescados de mar, dos terceras partes de los cuales dependen de humedales costeros para alguna fase de su ciclo vital. Para tres mil millones de personas de todo el mundo, el arroz, una planta de humedal, constituye la dieta básica.

Oficina de Ramsar

Rue Mauverney 28
CH-1196 Gland
Suiza
Tel.: +41 22 999 0170
Fax: +41 22 999 0169
Correo electrónico:
ramsar@ramsar.org
Página Web: <http://ramsar.org>

